

Como estudiante y como profesor de lenguas extranjeras, he podido constatar que la entonación es uno de los aspectos más difíciles de aprender en un idioma extranjero y uno de los que mayores malentendidos originan en la comunicación oral; paradójicamente, sigue siendo uno de los más desatendidos en la enseñanza del español como lengua extranjera (ELE).

Esa falta de atención se debe a varios factores. Uno de ellos es la tradición fonológica, que se centra en los fonemas y presta poca atención a los fenómenos suprasegmentales –acentuación, ritmo, entonación y pausas–. Otro factor es la tradición didáctica, orientada hacia los procesos sintéticos, es decir, comenzar por las unidades lingüísticas menores y, a partir de ellas, ir construyendo unidades mayores, lo que en el caso de la fonología implica comenzar por los fonemas, con ellos construir sílabas, con éstas formar palabras, etc.; la creencia viene siendo que lo importante es pronunciar correctamente cada sonido de la lengua extranjera (LE) y saber combinarlo bien con los demás sonidos que le preceden o que le siguen. Estos dos factores, entre otros, hacen que los sonidos de la LE se trabajen desde el principio del aprendizaje, pero que el ritmo, la entonación, etc., vayan quedando en una lista de espera. Por otra parte, en los materiales de enseñanza de la LE la tónica general es que la prosodia tampoco queda lo suficientemente atendida.

En tales circunstancias, no es de extrañar que algunos profesores de LE lleguen a pensar que la prosodia es un componente secundario del lenguaje y que, al fin y al cabo, los alumnos ya la irán aprendiendo a base de escuchar al profesor y a otros nativos en vivo o en las grabaciones que se emplean en clase, en el laboratorio de idiomas, etc. Además, es comprensible que uno se sienta desorientado a la hora de enseñar algo que nadie le enseñó cuando era alumno, máxime si uno no es hablante nativo de la LE que está enseñando. Y es que todos hemos recibido explicaciones sobre la gramática española (diferencias entre el indicativo y el subjuntivo, entre el pretérito imperfecto y el indefinido, etc.), pero ¿y sobre la fonología suprasegmental? ¿Nos han explicado, p. ej., qué es la frecuencia fundamental, una inflexión tonal, la declinación o un grupo fónico?

Es precisamente de esta fonología, de la que trasciende más allá de los fonemas de la lengua española y estudia su prosodia, de la que vamos a tratar en este libro, con el propósito de empezar a cubrir esa laguna secu-

lar. Probablemente ese descuido no haya tenido mayores consecuencias en el pasado, pero en la actualidad ya son millones los extranjeros que estudian nuestra lengua en todo el mundo, y ello constituye el mayor aliado para autosuperarnos día a día.

Esta obra consta de cinco capítulos, cada uno con su propio objetivo.

El 1.º capítulo constituye una introducción a la prosodia de la lengua española: una descripción de la acentuación y la entonación en esta lengua. Objetivo: definir algunos conceptos básicos en materia de prosodia y caracterizar estos dos fenómenos suprasegmentales.

El 2.º capítulo lo dedicamos a estudiar los procesos de aprendizaje de la acentuación y la entonación; en él abordamos cuestiones psicolingüísticas que tienen una incidencia directa en la enseñanza de la acentuación y la entonación. Objetivo: invitar al lector a la reflexión sobre las cuestiones tratadas y sus implicaciones en la didáctica del ELE.

En el 3.º capítulo pasamos revista a una serie de obras relacionadas con la didáctica del ELE, examinando las sugerencias o indicaciones de múltiples autores, relativas a la enseñanza de la acentuación y la entonación, así como de la pronunciación, en general. Al mismo tiempo, analizamos el papel que ocupan estos fenómenos prosódicos en los materiales de enseñanza. Objetivo: ofrecer al lector una visión más cabal del tema, basándonos en los resultados de nuestra propia revisión bibliográfica.

En el 4.º capítulo acometemos la elaboración de un modelo de adquisición de la acentuación y de la entonación en ELE. En el diseño del modelo tenemos en cuenta un buen número de propuestas de otros lingüistas y/o profesores, así como nuestra propia experiencia discente y docente de LLEE. Objetivo: ofrecer al profesor de ELE un marco de acción en el que trabajar la prosodia con sus alumnos.

En el 5.º y último capítulo presentamos una serie de propuestas didácticas concretas y variadas para la enseñanza de la acentuación y la entonación españolas a extranjeros. Objetivo: ofrecer al profesor de ELE instrumentos con los que trabajar la prosodia en clase.

* * * * *

Agradecimiento: Este manual está basado en mi tesis doctoral. Mi más sincero y cordial agradecimiento a mi director, el Dr. Francisco José Cantero, quien desde hace unos cuantos años viene sabiamente guiando mis pasos por los apasionantes senderos de la fonética y por la entrañable melodía de nuestra lengua castellana.

* * * * *

A Pascual, en el recuerdo.